

Licencia del Ordinario.

EL Sr. Dr. D. Francisco Xavier Gomez de Cervantes, Cathedratico Jubilado de Prima de Sagrados Canones en la Real Universidad de esta Corte, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral, Examinador Synodal, Juez Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, Obispo electo de Puertorico, &c. Concedió su licencia para la impressiõ de este Sermon, visto el Parecer del Dr. D. Juan Miguel de Carballido y Cabueñas, Cathedratico de Prima de Sagrada Escritura en dicha Real Universidad, &c. como consta por Auto de 7. de Abril de 1735.

Rubricado de Su Señoría.

TU



TU ES PETRUS. Matthæi 16.

ARROJO ES DE LOS ORADORES, y temeridad de la eloquencia, querer con sus elogios igualar, ó asemejar à Dios los Santos. Porque, siendo incomprehensible el Sér. Divino, por grande que sea la excelencia de las criaturas, compararlas con él, es lo mismo que medir lo inmenso con lo finito, y equivocar lo infinito con lo limitado. Pero es cierto, que hay Santos de tan desmedida grandeza, de tan heroicas virtudes, y de perfecciones tan sublimes, que parecen cortos los Panegyricos, si no refuenan sus voces tan altas, que hagan eco cerca de la Divinidad sus alabanzas. Más, ó excelencia de PEDRO: O, singularidad de mi Santísimo Padre, y Padre universal de todos los Padres y Patriarchas! Que hace indispensable, y necesario en su festividad, lo que por voluntario, necessita de disculpa en las festividades de los otros Santos. Todos ellos tienen exemplares à quienes parecerse, y originales de quienes copiarse; pero à PEDRO, fuera de Dios, dice el Melifluo Doctor San Bernardo, ni en la tierra, ni en el Cielo, hay quien se le parezca, porque solo el mismo Dios es su semejante: *Præter Deum, non est similis ei, nec in cælo, nec in terra*, y son sus virtudes tan eminentes, añade el Bletense, que es PEDRO el exemplar de todas las virtudes: *PETRUS in omni*

Uterque apud Sylveir. Apocal. cap. 21. quæst. 24. num. 237.

A

vir-

2
virtute Apostolica eminentissimus, atque totius virtutis exemplar. Por esso el solo entre los Sagrados Apostoles, y uno por todos, despreciando las opiniones, y errores de los h6bres a cerca de la Persona de Christo, superior a toda la naturaleza, ilustrado con luces sobrenaturales, exclam6, no con ciencia humana, sino con sabiduria Divina: *Tu es Christus Filius Dei vivi, Vos Señor sois Christo, Hombre verdadero, e Hijo consubstancial de Dios.* Que cada uno, dice el Maximo Doctor, habla como entiende, y entiende como quien es: *Qui de filio hominis loquuntur homines sunt, qui verò Divinitatem ejus intelligunt, non homines, sed Dei;* y San Pascasio: *Beatus PETRUS plusquam homo erat, quia ultra hominem sapiebat.* Y por esso el mismo Hijo de Dios, Verbo infinito de la mente del Padre, Sabiduria increada, Verdad indefectible, tomando el oficio de Orador, para predicar en el mundo el primer Sermon de nuestro Padre San PEDRO, midiendo sus elogios al tamaño de sus prerogativas, lo elevò, y exaltò al consorcio, y compania de la Santissima TRINIDAD, porque lo hizo piedra fundamental de su Iglesia, y le diò el nombre de PEDRO, que es el mismo nombre de Christo. Asì nos lo enseña el Papa San Leon, en el cap. *Ita Dominus 7. distine. 19.* *Hunc enim in consortium Individuæ Trinitatis assumptum, id quod ipse erat, voluit nominari dicendo: Tu es PETRUS.* Y mas a mi intento San Ambrosio, y San Geronymo, casì por unas mismas palabras. Diré las del primero: *Quia tu mihi dixisti: Tu es Christus Filius Dei vivi: ego dico tibi, non sermone casto, & nullum effectum habente (quia meum dixisse, notese de passo este parentesis, quia meum dixisse, fecisse est) Quia tu es PETRUS.* Asì pagò Christo a PEDRO una por otra con la misma Divinidad. Pues qué, con solas estas palabras: *Tu es PETRUS,* tu eres PEDRO, o Piedra, que fueron el assump-

S. Hieron. lib. 3. commentar. in Matth. cap. 16.
 S. Pascas. lib. 8. in Matthaum.

Unitatis habet textus, sed sic legunt plures.

S. Hieron. in cap. 16. Matth.

S. Ambros. apud Vieyr. Serm. S. Petri.

buqz suprasu
 dnoqA. l. 1. v. 12.
 q. 1. v. 12.

3
 assumpto del Sermon de Christo, quedò PEDRO hecho Dios? A esta Pregunta quien havia de responder es el Apostol S. Pablo, puesto que nos dejó dicho que essa Piedra es Christo: *Petra autem erat Christus,* verdadero hombre, y verdadero Dios, cuyas palabras no son vanas, como las de los hombres, que son mero sonido: *Non sermone casto,* sino eficaces, y operativas de lo que significan, porque hace con ellas, lo que por ellas dice: *Meum dixisse, fecisse est.* Fundado pues en autoridades tan grandes, respondo con fiadamente, que sí, digo que PEDRO quedò hecho Dios, no por naturaleza, que esso es imposible, ni por gracia, que essa es gracia comun a todos los Santos: *Ego dixi Dei estis;* sino por un nuevo, admirable, y singular Sacramento, tan semejante al de la Eucharistia, que ilustra con su presencia estos cultos, como es PEDRO parecido a Christo. Porque asì como por estas palabras: *Hoc est corpus meum,* dichas por Christo, y en persona de Christo, la substancia del pan se hace verdaderamente substancia del Cuerpo de Christo; asì tambien por estas: *Tu es PETRUS,* aquel hombre, que era de carne y sangre, se hizo PEDRO, se bolviò, y convirtiò en Piedra, y Piedra, que siendo, como es, el fundamento de la Iglesia, es la Piedra Christo: *Tu es PETRUS. Petra autem erat Christus.* Tengo insinuado el argumento, y no dudo promoverlo con acierto, porque sé que las glorias de mi Santissimo Padre son consecuencias del claro antecedente del honor de MARIA, pues no la huviera declarado PEDRO por Madre de Dios, ni a Christo por Hijo natural del Eterno Padre, si no huviera visto con los divinos ojos de la revelacion, que havia sido concebida sin la culpa original. *Si materna viscera,* dice el Mariano, y Grande Doctor San Ildelfonso, *sedibus ex vitio primæ damnationis coinquinasset, Christus*

1. Corint. cap. 10. v. 4.

Psal. 81. v. 6.

Matth. cap. 26
 Marc. cap. 14
 Lucæ cap. 22.

S. Ildelfons. apud Sylvei. Apoc. cap. 12. quest. 80. n. 672.

13b

A 2

non

non esset Dei Filius naturalis. Siendo pues la confesion de PEDRO claro testimonio de las mas altas prerogativas de MARIA, empeño es de MARIA en Panegyricos de PEDRO, conceder sus luces, para elogiar à quien nos descubrió las de su Gracia.

AVE MARIA.

TU ES PETRUS. Ubi supra.

CON VUESTRAS palabras (Soberano Señor de Cielo y tierra Sacramentado) con vuestras palabras Señor, y por esto con vuestra licencia, dixé que PEDRO quedó hecho Dios. Porque así como en esse Sacramento transubstanciasteis el pan en vuestro Cuerpo; así por el otro, Sacramento tambien, y tambien vuestro, convertisteis à PEDRO en Vos. Pero como en la Eucharistia quedan solo los accidentes ó especies de el pan, que ocultan à los

ojos la substancia de el Cuerpo de Christo: preciso es, que averiguemos lo que passa en el otro, que no es para mi pequeña dificultad. Porque essa Piedra, sobre que se levanta la hermosa machina de la Iglesia, si atentaméte consideramos las palabras del Evangelio, parece que en la substancia se distingue de PEDRO, y parece que no es Christo en la substancia. Luego no es facil determinar, si la substancia de ella es Christo con accidentes de PEDRO, ó PEDRO con las especies de Christo. Las palabras del

del Evangelio son estas: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam: & tibi dabo claves.* Sobre esta Piedra, dice Christo Señor nuestro à su Vicario, he de edificar mi Iglesia, y à tu disposicion y cuydado entregare sus llaves. Y quien no vé Señores, que no es cimiento de el edificio, el que lo fabrica, ni el que tiene sus llaves, puede ser parte ó material de un edificio? Siédo pues Christo quien edifica sobre la Piedra, y PEDRO quien abre ó cierra la fabrica, no es dable, dicen los ojos, que la substancia de essa Piedra, no sea muy distinta en la substancia de uno, y otro. Así fuera, si en los Sacramentos passara lo que juzgan los ojos, pero como ellos se engañan, teniendo por pan la substancia de el Eucharistico Sacramento, que no se distingue de la substancia de Christo, que lo instituyó y tomó en sus manos, como pudiera tomar aquella Custodia, sin que

por esso dejara de ser una misma la substancia de Christo en la hostia, y de Christo con la hostia en las manos; de el mismo modo se halucinan, juzgando, que la Piedra de nuestro Sacramento, no puede ser una misma substancia con PEDRO, que cuyda del edificio, y con Christo, que sobre ella lo edifica. Despreciando pues por falaz el informe de nuestros ojos, oigamos el que nos dan los del Evangelista Profeta, que mirando à mejor luz las cosas, no pudieron engañarse. Vi, dice, la puerta del Cielo abierta: *Vidi ostium apertum in caelo*, y en el un magestuoso Trono, que ocupaba un Personage sentado: *Et ecce sedes posita erat in caelo, & supra sedem sedens*, pero sin determinar nos su nombre, solo nos dà por señas, que era de piedra, ó semejante à la piedra Jaspe en su aspecto: *Et qui sedebat, similis erat aspectui lapidis & aspidis.* Y quien sería

Apoc.
4. v. 1.
& 2.

v. 3.

ría esta tan venerable Persona? El doctísimo Sylveira con la comun de los Expositores dice, que era Christo Señor nuestro, y todos saben, que el Jaspe, primer fundamento de la Iglesia: *Fundamentum primum faspis*, es PEDRO: luego tambien PEDRO es aquel Personage de piedra. Vean de passio los ojos, como a un mismo tiempo ocupa PEDRO la silla, y es el fundamento de la Iglesia; y veamos nosotros, si podemos ya con esto descubrir lo que buscamos. Pero aún todavía, no me atrevo a decir lo que fierto, hasta que nos diga el citado Evangelista, que le pareció esse mismo Personage en otra ocasión, que tambien lo vió sentado. *Vidi*, dice, *sedentem similem Filio hominis*, vi que su aspecto era semejante al Hijo de MARIA. Pues si es Christo, como nadie duda, porqué no nos dice S. Juan que vió a Christo sentado, sino que el que estaba senta-

Apoc.
21. 7. 19.

Apoc.
cap. 14.
v. 14.

do tenía el aspecto de Christo: *Similem Filio hominis*? Parece superfluo, y aún improprio: porque si era el Hijo de Dios, quien se dejaba ver, mostraria su semblante, y su semblante no sería parecido al de Christo, sino el del mismo Christo. Esto no, dice el Evangelista, que tambien era Christo el Personage de la otra vision, y el semblante era de PEDRO: *Similis erat aspectui lapidis faspidis*, cóque no es superfluo decir, que aquí descubria su propio aspecto: *Similem Filio hominis*. Ahora bien, si el Personage de piedra es Christo, y es PEDRO: *Fundamentum primum faspis*. *Petra autem Christus*, y es uno mismo en la substancia el Personage de la primera, y el Personage de la segunda vision del Evangelista: luego la Piedra de nuestro Sacramento tiene la substancia de PEDRO, y la substancia de Christo; pero unas veces descubre los accidentes de PEDRO: *Similis aspe-*

aspectui lapidis faspidis, y otras veces se deja ver con la semejanza ó especies de Christo: *Similem Filio hominis*. Así es, porque es tan estrecho el vinculo, es tan intima la union, que causaron estas palabras: *Tu es PETRUS*, entre Jesu-Christo, y PEDRO, que son una individua unidad, un solo fundamento: *PETRUS*, dice S. Ambrosio, *fundamentum Ecclesie est :: quod est Christus Jesus, non enim aliud fundamentum est PETRUS, & aliud Christus*. Un solo fundamento digo, en que estriva la unidad de la Iglesia: *Unam Sanctam Ecclesiam*, no por ponderacion Panegyrica, sino por verdad Catholica, pues esta unidad se funda, en que Christo y PEDRO son una Cabeza sola, que la rige, manda

S. Ambrosio.
apud Sylveira.
Apoc. cap.
21. quæ-
st. 24. n.
234.

y gobierna: *Dicitur una Ecclesia* (claman los Padres y Dogmaticos en la Theologia Polemica de el grande Theologo y Canonista Pichler) *dicitur una Ecclesia ratione ejus Capitis, tanquam Rectoris conjuncti, Christi scilicet, ac ejus Vicarij*. De donde se deduce, que siendo una misma la substancia de nuestra Piedra con la substancia de Christo, y con la substancia de PEDRO, solo quedan diferentes sus aspectos, solo sus especies se ven distintas. De modo, que si la miramos al derecho, la substancia es de Christo, y las especies de PEDRO: *Similis aspectui lapidis faspidis*; pero si la miramos por el reverso, es de PEDRO la substancia, y son las especies de Christo: *Similem Filio hominis*.

Vitus Pichler in Polemica ar- t. 3. de nota unitatis.

PERO comenzando por las especies, para acabar por la substancia, si vamos al Calvario, dó-

I. de se fundò la Iglesia, colocada en la Cruz essa misma Piedra viva, que incredulos reprobaron los

Psal. 117
v. 21.

igno-